

Mark Carney, el premier que guiará a Canadá en la guerra comercial con Estados Unidos

El líder del Partido Liberal, cuya colectividad ganó las elecciones el lunes y prometió proteger a los canadienses del Presidente de EE.UU., se reunirá con Donald Trump el martes en Washington para negociar los aranceles.

Por Cristina Cifuentes

Legó con la promesa de proteger a los votantes canadienses del Presidente Donald Trump. El primer ministro Mark Carney -cuyo partido ganó las elecciones el lunes- tiene la titánica tarea de guiar a su país a través de los aranceles implementados por su par estadounidense y de desvincular la economía de Canadá de su principal socio comercial.

Carney, un tecnócrata de 60 años que dirigió el Banco de Canadá en medio de la crisis financiera y el Banco de Inglaterra durante el Brexit, ganó los comicios afirmando que era el líder adecuado para enfrentarse a Trump. "No pedimos esta lucha, pero los canadienses siempre están preparados cuando alguien los reta. Así que los estadounidenses no deben equivocarse", dijo en marzo. "En el comercio, como en el hockey, Canadá ganará", añadió.

Sin embargo, su Partido Liberal no logró la mayoría en el Parlamento, lo que significa que necesitará trabajar con políticos rivales para impulsar su agenda económica. Y el éxito de su mandato, indicó The Wall Street Journal, implica dismantlar una política exterior canadiense que, desde la Segunda Guerra Mundial, se ha centrado en construir una unión más estrecha con EE.UU.

Eso sí, en la Casa Blanca parecían no estar en desacuerdo con la llegada de Carney. "Creo que el que menos odiaba a Trump fue el que ganó", dijo Trump el miércoles. Se espera que ambos líderes se reúnan el próximo martes en Washington para negociar los aranceles. Carney señaló que espera tener una reunión "difícil, pero constructiva". El líder canadiense reconoció que las negociaciones serán "complejas" y que no espera "humo blanco" de la reunión.

"Trump, aunque le gusta criticar duramente a las élites globales, se

siente atraído por su pasado en la Ivy League y su riqueza acumulada, algo que Carney posee en abundancia. Y Carney posee otra cualidad que Trump suele valorar: ahora es un ganador", escribió la BBC en un análisis sobre la posible relación de ambos.

"Carney y Trump siguen siendo un estudio de contrastes, algo que supone un riesgo para el primero ante la inminencia de su primer encuentro. El canadiense es medurado, controlado y organizado. Trump es impulsivo e impredecible. Ambos pueden ser impacientes a veces, con poca tolerancia a las trivialidades de la política moderna", añadió la ca-

dena británica.

"A Carney le gusta lograr resultados", dijo Paul Samson, presidente del Centro de Innovación en Gobernanza Internacional, a la BBC. "Además, es tranquilo, de trato fácil y podría conectar con Trump a nivel personal. Pero ciertamente no quiere parecer servil", añadió.

La crisis del Brexit

Carney es la primera persona en convertirse en primer ministro canadiense sin experiencia como legislador o miembro del gabinete. Los expertos señalan que fue la llegada de Trump al poder lo que permitió su triunfo, porque ar-

gumentó que era la única persona preparada para lidiar con el mandatario estadounidense.

"Ya he gestionado presupuestos. Ya he gestionado economías. Ya he gestionado crisis. Este es el momento de la experiencia, no de los experimentos", dijo durante la campaña.

Fue elegido líder liberal en marzo, en sustitución del entonces primer ministro Justin Trudeau, quien dimitió en medio de bajos índices de aprobación tras casi una década en el cargo. Rápidamente eliminó un impopular impuesto al carbono para los consumidores y medidas impositivas a las ganancias de capital. Luego convocó elec-

ciones, enfatizando en la necesidad de enfrentarse a Trump.

Carney nació en Fort Smith, en los remotos Territorios del Noroeste. Asistió a la Universidad de Harvard, donde jugó hockey sobre hielo a nivel universitario como arquero.

Pasó 13 años en el banco de inversión estadounidense Goldman Sachs antes de ser nombrado vicegovernador del Banco de Canadá en 2003. Cinco años después se convirtió gobernador del banco central de Canadá en 2008.

Recibió elogios por su manejo de la crisis financiera, cuando creó nuevas facilidades de préstamos de emergencia, entre otras medidas. El Banco de Inglaterra quedó tan impresionado que lo fichó en 2013, convirtiéndose en el primer gobernador no británico en los tres siglos de historia del banco central y en la primera persona en dirigir dos bancos centrales del G7. El entonces ministro de Finanzas británico, George Osborne, lo calificó como el "gobernador de banco central más destacado de su generación".

Sin embargo, Carney atravesó momentos difíciles, obligado a afrontar la inflación cero y el caos político del Brexit. "Mark posee una capacidad excepcional para combinar la firmeza de un banquero central con la visión de futuro de un reformista político", declaró Ana Botín, presidenta ejecutiva del Grupo Santander, en declaraciones escritas a Reuters. Añadió que Carney "estabilizó el rumbo" en Reino Unido tras el Brexit.

Este manejo en Reino Unido lo preparó para lo que viene. "Si no fuera una crisis, no me verían. Soy más útil en una crisis. No soy tan bueno en tiempos de paz", dijo a sus partidarios en febrero.

A nivel interno, Carney tiene desafíos como el uso de los recursos naturales del país, la inmigración, la crisis de vivienda, entre otros. ●



► Mark Carney durante su discurso de victoria en las elecciones legislativas canadienses, el martes.